

EL GUITARRÓN CHILENO

Documentos de AGENPOCH
Compilación de Moisés Chaparro

La afirmación caído en desuso, aludiendo al guitarrón chileno de 25 cuerdas, hecha Por Antonio Acevedo Hernández en 1933 en su libro “Los Cantores Populares Chilenos”, diríamos con mucha propiedad, que ya no tiene ninguna sustentación en la realidad, corridos los primeros cinco años del siglo XXI. Cada vez somos más los ejecutantes de este instrumento tradicional chileno, que es usado principalmente para acompañar el “Canto a lo Poeta”, en coplas o décimas de memoria o improvisadas.

Canto a lo Poeta sería el nombre con que se conoce en Chile el canto de la décima espinela, aquella estrofa de diez versos octosilábicos cuya rima es ABBAACDDC. Este canto se caracteriza por una serie de elementos que son propios de su ejecución, por ejemplo, sus melodías. Estas son características de cada zona a la que pertenecen, y en ocasiones toman el nombre del lugar que representan, como “La Principalina” del Sector “El Principal” de Pirque, lugar perteneciente a la Región Metropolitana de Chile, “la de Picarquín”, de Picarquín en la VI Región de Chile, “La Codeguana”, de la Comuna de Codegua en la VI Región, “la Arcayina” del sector de “Lo Arcaya” en la Región Metropolitana, etc.

En ocasiones la melodía permite cantar la décima línea por línea, en otras la propia melodía obliga a repetir más de algún verso. Por ejemplo la melodía llamada “La Común” en ocasiones repite el primer verso, “la repetida”; repite el cuarto y el décimo verso.

Hay otros casos en que la melodía está adornada de un estribillo que se canta independientemente del texto de la décima, por ejemplo:

- El estribillo Rosa, romero y el alelí, además de dar el nombre a la melodía con que se cantan las décimas que llevan este estribillo (Rosa y romero), es un estribillo que se introduce en cada décima cantada con esta melodía. Una décima en esta melodía y estribillo quedaría como sigue:

Visitando usted está	
a los cantores chilenos,	
con los versos más amenos	si ay que si
muy contento quedará.	Rosa, romero y el alelí.
Es un cántico que va	
derechito al corazón,	
tiene su propia razón	
y tiene su propia garra,	
lo acompaña la guitarra	si ay que si
y el sonoro guitarrón.	Rosa, romero y el alelí.

Este canto y sus melodías, ha sido acompañado a lo largo de su historia en Chile por tres instrumentos, el rabel, la guitarra, por música o traspuesta y el guitarrón chileno de 25 cuerdas.

A continuación haremos una descripción del guitarrón chileno de 25 cuerdas y que es uno de estos instrumentos. En ningún queremos decir que esto es todo lo que se pueda o deba decir del guitarrón chileno, por lo que le rogamos leerlo bajo el criterio de una descriptiva del instrumento, ya sea por aportes nuestros o de otros investigadores.

El guitarrón chileno de 25 cuerdas no es más grande que una guitarra. El que ha sido usado para esta descripción fue construido por Anselmo Jaramillo constructor de instrumentos de cuerda.

Comenzamos con la caja acústica:

La parte superior de esta mide 23,5 cm. La parte inferior 29,3 cm. El ancho de esta es de 11,4 cm. y el alto es de 45 cm.

En la cubierta tiene una boca de 8 cm. de diámetro, con una boquilla en su contorno de 2,2 cm de ancho.

El puente que sostiene las cuerdas, es semi-curvo en la parte inferior, termina en puntas curvas en cada extremo y de él se levantan dos puñales a cada uno de los costados de la boca, que según la tradición del canto a lo poeta en Chile simbolizan a dos payadores en contrapunto.

En la parte superior de la caja y a cada lado del brazo se encuentran los soportes de los clavijeros de los diablitos, estos son cuerdas (2 a cada lado) que no forman parte del encordado que da al clavijero central.

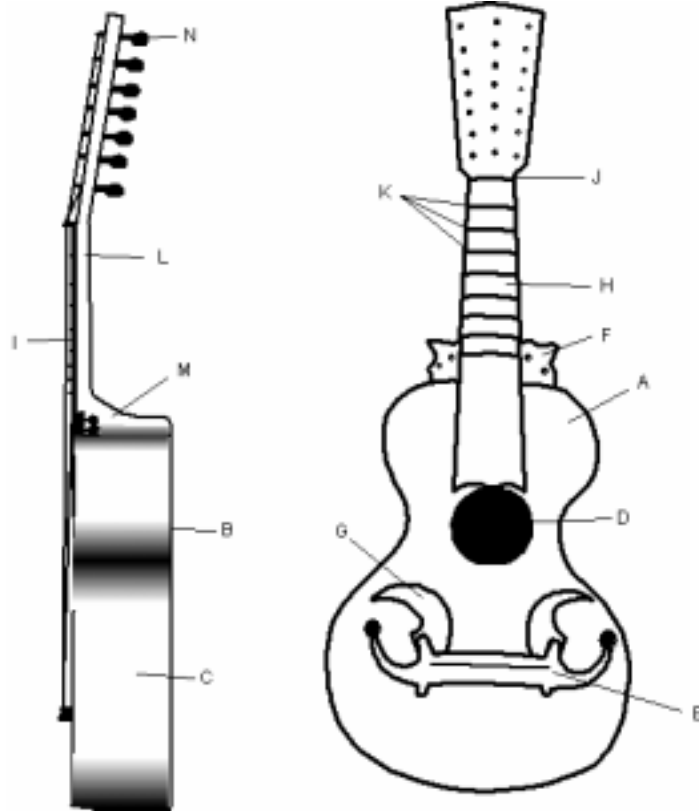
El Brazo:

El brazo es más ancho que el de la guitarra. Mide 6,5 cm. de ancho en la parte superior más cercana al clavijero o paleta, y 7,5 cm. en la parte inferior más cercana a la boca. Su extensión es de 37,5 cm, aunque las fabricaciones más recientes del mismo artesano son solo de 33,5 cm.

Tiene un diapasón que consta de 8 trastos los que están fabricados en bronce y una cejuela en la parte superior que sostienen las 21 cuerdas.

El Clavijero:

En la cabeza del instrumento está emplazado el clavijero. Es un clavijero metálico y mecánico, a diferencia de los guitarrones más antiguos que solo tenían clavijeros con clavijas de madera. Tiene 3 columnas de 7 clavijas cada una, 2 en los costados y 1 al centro sostenida en dos maderos en la parte posterior de la paleta.



Las partes del Guitarrón chileno se pueden nombrar de acuerdo a lo que sabemos y lo que nos aporta Rodolfo Lenz:

I. La caja acústica se compone de:

- a. Cubierta
- b. Tapa o fondo
- c. Aros o costados
- d. Boca
- e. Puente y cejuela
- f. Orejas: Piezas de madera colocadas sobre el extremo superior de la caja y a cada lado del brazo, destinados a llevar las clavijas de los diablitos.
- g. Puñales. Estos son dos maderos con forma de puñales que simbolizarían a dos payadores en contrapunto. Su finalidad es ayudar a afirmar la caja acústica para soportar la tensión de las cuerdas.

II. El brazo, mango o mástil, está formado por:

- h. Brazo propiamente tal;
- i. Sobrebrazo o batidor en la obra “El guitarrón en el Departamento de Puente Alto”, de Raquel Barros y Manuel Danneman de la Revista musical Chilena nro. 74 publicada en 1960, y que también usa de base la descripción de Lenz. Anselmo Jaramillo prefiere denominarle diapasón.
- j. Cejuela

- k. Trastes. En la descripción de Lenz estos son de tripa y suman 7 en total. Hoy son fabricados en bronce y el guitarrón usado para esta descripción tiene 8.
- l. En esta parte del brazo iba en los guitarrones antiguos una trenza o chapecao formada por las prolongaciones de las tripas de los trastes. Tal como lo muestra esta fotografía:



- m. Isaías Angulo Informante de Barros y Danneman, y conocido Poeta Popular denomina a esta parte *puntisuela*: pieza de madera en forma de quilla que sujeta el brazo a la caja, prolongándose hacia el interior del de esta.

III. El clavijero,

- n. Clavijas: hoy son mecánicas y fabricadas de metal y el clavijero consta de tres filas de 7 clavijas cada una. Suman 21, más 4 diablitos se enteran las 25 cuerdas.

IV. El encordado:

Son 25 cuerdas metálicas en total, divididas en 5 órdenes y dos pares de diablitos. Estas son cuerdas de guitarra que se adaptan al uso del guitarrón, dado que en el mercado no se encuentran encordados para este instrumento en particular.

De abajo hacia arriba, las cuerdas estarían distribuidas de la siguiente forma:

Primero los diablitos, que tienen una primera y una segunda de guitarra en el guitarrón que estamos describiendo.

El primer orden se compone de tres cuerdas. Estas son segundas lisas de guitarra.

El segundo orden se compone de tres cuerdas. Estas son terceras entorchadas de guitarra, siempre metálicas.

El tercer orden se compone de cuatro cuerdas. Una sexta de guitarra, una tercera entorchada y dos primeras lisas.

El cuarto orden se compone de seis cuerdas: dos quintas de guitarra entorchadas y cuatro terceras lisas.

El quinto orden se compone de cinco cuerdas: dos quintas entorchadas y tres terceras entorchadas.

Y por último, el segundo par de diablitos se compone de una segunda y una tercera lisas.

Todas son cuerdas de guitarra metálicas.



La figura indica la afinación del guitarrón chileno para un cantor a cuyo registro de voz le sea cómodo la nota sol. Hay cantores que lo afinan en la y hasta si. En la notación musical, las notas negras las he colocado simulando las cuerdas lisas, las blancas los entorchados y las corcheas los diablitos, imitando la forma en que mostró la forma de afinar el guitarrón Rodolfo Lenz en su artículo “Sobre la poesía popular impresa de Santiago de Chile concluido en 1894.

De todos los guitarrones chilenos que yo conozco no he visto ninguno que tenga como encordado “canutillos de alambre” como los guitarrones descritos por Rodolfo Lenz y que correspondían a fines del siglo XIX.

Cada cuerda está separada una de otra por una distancia de 3 mm. aproximadamente, puede variar mas o menos y cada orden está separado uno de otro por 6 mm. Aproximadamente también variable.

Por último les dejamos estas fotografías publicadas en el disco: “El Guitarrón Chileno; Herencia Musical de Pirque”, tomadas por Mauricio Botello Nieto, tomadas del guitarrón de Manuel Saavedra y que a nuestro juicio debe ser uno de los más antiguos que se conoce:



Bibliografía Usada

¹ Acevedo H., Antonio. Los Cantores Populares Chilenos. P.63. Ed. Nascimento. Santiago de Chile, 1933.

² Lenz, Rodolfo. Sobre la Poesía Popular Impresa de Santiago de Chile. Imp. Y Lit. Universo. Santiago de Chile. 1919.